

Reseñas y comentarios

Carlo Antonio Castro Guevara. *Léxico Misanteca*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Veracruzana y ASODIREMI, A.C.

ACERCA DEL AUTOR

A la llegada del Dr. Gonzalo Aguirre Beltrán como rector de la Universidad Veracruzana en 1957, se funda la Facultad de Antropología e invita al Mtro. Carlo Antonio Castro Guevara a colaborar en dicho proyecto. A partir de entonces Carlo Antonio Castro se hace cargo de la docencia en la especialidad de Lingüística en la Facultad de Antropología, misión que cumplió con entusiasmo durante 45 años.

La editorial de la Universidad Veracruzana ha publicado varios libros del maestro Carlo Antonio Castro: a. *Hombres verdaderos*, 1959, 1983 (prólogo de Sergio Galindo); b. *Íntima fauna*, 1962 (prólogo de Ermilo Abreu Gómez); c. *Narraciones tzeltales de Chiapas*, 1965; d. *Enero y febrero: ¡Ahijadero!* (El banquete de los compadres en la Sierra de Puebla), 1986.

Participó activamente como ensayista en *La palabra y el hombre*, revista de la cual fue fundador. También se dedicó a la traducción (de los idiomas tzeltal, rumano, alemán, ruso, portugués, catalán, francés, bungo, misanteca, inglés) de poesía y narrativa de distintas lenguas indígenas y extranjeras. Siempre manifestó un gran interés por el estudio de la lenguas que se hablan en nuestro país, le distinguieron su disciplina, rigor y perfeccionismo fonético (Cerón, 2010), ejemplo de esto último es el presente libro.

A dos años de su fallecimiento, el 11 de abril de 2010, vemos con agrado la aparición de este *Léxico Misanteca*, que seguramente le habría dado una gran alegría a quien fuera Decano de la Facultad de Antropología y Doctor *Honoris Causa* por la Universidad Veracruzana. Esta edición es un homenaje póstumo a su obra.

ACERCA DE LA EDICIÓN

Esta edición tiene su historia. En noviembre de 2007 se llevó a cabo en la ciudad de Xalapa, el *ix Coloquio Internacional sobre Otopames, en homenaje a Carlo Antonio Castro Guevara y Roberto Williams García*, motivo por el cual se realizaron algunas reuniones de trabajo previas, en la Universidad Veracruzana, puesto que fuimos la sede de este evento académico. En una de esas reuniones concertamos una entrevista con el Mtro. Carlo Antonio Castro Guevara y algunos miembros del Comité Académico de Otopames, encabezado por la distinguida lingüista Dra. Yolanda Lastra, para hacerle la invitación formal al Coloquio, que en esta ocasión el homenaje era en su honor.

En esa visita a su casa y en la amena charla que se estableció entre el Mtro. Carlo Antonio y los miembros del comité de otopames, fue que el Mtro. Castro le solicitó a la Dra. Yolanda Lastra, que hiciera lo posible por publicar un vocabulario de totonaco que él había recogido del último hablante del totonaco misanteco urbano en los años ochenta.

La Dra. Yolanda Lastra accedió enseguida pues ella se ha caracterizado por su interés en el estudio de las lenguas indígenas. Actualmente es la responsable del Archivo de Lenguas Indígenas de México, en El Colegio de México e investigadora del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde también ha digitalizado una gran cantidad de corpus de lenguas indígenas, así como ha editado diversas publicaciones sobre estas lenguas. Fue a partir de entonces que la Dra. Lastra inició las gestiones en la Universidad Nacional Autónoma de México y por mi parte, realicé lo propio con la Universidad Veracruzana. Me consta que desde entonces no quitó

el dedo del renglón para que esta coedición por fin viera la luz. Ahora con agrado vemos la aparición de este interesante libro, y celebramos que ya esté anunciado entre las publicaciones recientes del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, y esperamos que pronto esté en el catálogo de publicaciones de la Universidad Veracruzana y a la venta, por supuesto.

Carlo Antonio Castro Guevara había intentado en varias ocasiones publicar este vocabulario, sin embargo se encontró con algunos problemas técnicos dada la dificultad para poder realizar la captura electrónica que respetara los caracteres fonéticos del misanteca, símbolos que en un teclado normal no se encuentran, el manuscrito original no estaba digitalizado, siendo este ejemplar el que entregó a la Dra. Lastra.

La Dra. Yolanda Lastra por su parte, gestionó ante el entonces director del Instituto de Investigaciones Antropológicas, Dr. Carlos Serrano Sánchez, un apoyo económico para el estudiante José Francisco Santiago, alumno de la Carrera de Lingüística de la Universidad Veracruzana, hablante de totonaco, para que llevara a cabo la digitalización del mencionado vocabulario, haciendo un excelente trabajo, según palabras de Lastra.

ACERCA DE DON ALEJO BORJAS PAULINO

Carlo Antonio Castro trabajó durante varios años con Don Alejo Borjas Paulino, de quien obtuvo los datos del idiolecto vertido en este vocabulario, en realidad se trata de un rescate lexicográfico, ya que Don Alejo fue el último recordante del misanteco urbano, que está por extinguirse.

Alejo Borjas Paulino (1897-1984) nació en Misantla y murió a los 87 años. Su padre fue Longino Borjas López y su madre Doña Petra Paulino Domínguez. Todos sus ancestros eran del cuarto cuartel y se expresaban en misanteca. Don Alejo se casó con Martina Meza Romualdo, con quien tuvo once hijos, ella dejó de existir en 1972. “De niño y joven, y hasta su primera madurez, escuchó en el hogar y en su asentamiento la lengua lugareña” (Castro, 2011), por lo que Castro consideró que era el recordante propicio para recopilar el vocabulario de misanteca.

En este mismo libro, en la *Introducción*, Carlo Antonio Castro señala lo siguiente: “Hemos siempre sostenido que la lengua es el vehículo glótico formal de la cultura. Esto nos permite entender que en la situación urbana o semiurbana, el idioma misanteca haya adquirido diversas características propias, además de las divergencias fonéticas, morfológicas y sintácticas que evidencian contrastes entre el papanteca y las hablas de la Sierra Baja veracruzana, debido, entre otras razones, a la rala densidad de comunicación de sus comunidades con otras zonas de lengua totonaca o, más extensamente, para abarcar el tepehua, totonacana” (Castro, 2011).

Es interesante resaltar que además de las diferencias dialectales, Castro percibió y estableció las diferencias sociolingüísticas entre las hablas urbanas y las rurales. El registro del habla de Alejo Borjas fue del tipo urbano, y considerar esto es importante para los estudiosos del totonaca, pues las diferencias con los registros no son sólo dialectológicos sino también hay diferencias entre el habla urbana y la campesina, aspectos que habría que considerar para quienes retomen este registro fonético.

Acerca de Don Alejo, Castro nos dice: “Anciano ya, reflexionaba don Alejo en las consecuencias que para su idioma materno, el misanteca, había tenido las disposiciones de un político, el señor Cánovas, quien ordenó, en su oportunidad, que la ‘gente que anda en Calzoncillos (Calzones)’ se revistiera y dejara de hablar su lengua: ¿Por qué? Para el caso, si hablo francés soy indio... si hablo castilla, indio soy; si totonaca, indio... ¿Por qué se dejó de hablar?”

“Murió don Alejo Borjas Paulino, último recordante del misanteca urbano, intrigado amorosamente por su irrepetible idioma” (Castro, 2011).

ACERCA DEL TONACO MISANTECA

“El totonaco de Misantla pertenece a la familia lingüística totonaco-tepehua, que consta de dos ramas: la totonaca, que se compone de cuatro idiomas: totonaco de Misantla, de Papantla, de la Sierra y del Norte, y la rama tepehua, compuesta de tres idiomas: tepe-

hua de Tlachichilco, de Huehuetla y de Pisa Flores” (Mackey y Trechsel, 2005).

En su trabajo *Totonaco de Misantla, Veracruz*, estos autores señalan que para el totonaco de Misantla se basaron en los datos recopilados en las comunidades de Yecuatla, ubicada muy cerca de Misantla, y de San Marcos Atexquilapan, perteneciente al municipio de Naolinco (Mackey y Trechsel, 2005).

El totonaco de Papantla se habla en El Escolín, El Tajín, y El Carbón; el de la Sierra en Zapotitlán y Coatepec, el del Norte, en Apapantilla y Patla-Chicontla.

Misantla se encuentra ubicada en la región montañosa de la zona Centro-Norte y colinda con los municipios de Colipa, Atzalan, Martínez de la Torre, Nautla y Chiconquiaco.

Actualmente cuenta con 62,919 habitantes según el último censo (INEGI, 2010), de los cuales se reportan 0 hablantes de lengua indígena, y sólo 78 hablantes de más de cinco años que hablan lengua indígena y español, por lo que se observa que los hablantes de totonaco son cada vez menos.

Según Mackey y Trechsel: “El totonaco de Misantla se habla en la zona localizada entre Xalapa, Veracruz, la capital del estado, y Misantla, Veracruz. De las cuatro variantes totonacas, ésta es la más sureña y la que está más cercana a la extinción” (2005). De ahí lo valioso de este rescate lexicográfico de Castro que puede servir para replantearse las diferencias entre el misanteca y yecuateca (2011).

En una conversación con el Mtro. Carlo Antonio Castro, me comentó que él había encontrado diferencias entre el totonaco misanteca y el yecuateca. Efectivamente, en uno de sus trabajos señala lo siguiente: “En Yecuatla se conserva la comunidad de habla totonaca yecuateca, cuyo idioma muestra características que lo distinguen parcialmente de otros vehículos glóticos totonacas, incluyendo al misanteca” (Castro, 1991).

Esto me parece de gran interés porque Mackey y Trechsel retoman datos del totonaco de Yecuatla, mismo que caracterizan como totonaco misanteca, en tanto Castro por su lado advierte estas distinciones, y lo considera como otro dialecto; en fin, este asunto lo

dejamos en manos de los totonacólogos, si me permiten llamarles así y de los dialectólogos, para quienes un acervo como este será de gran utilidad. A este respecto Castro atinadamente señala: “La dialectología de este grupo lingüístico es muy estimulante y presenta problemas de enorme interés” (Castro, 1991).

En otra referencia Castro señala lo siguiente: “ofrecemos una muestra [...] de la pesquisa lexicográfica realizada en Misantla, Veracruz, con el propósito de facilitar la comparación del misanteca propiamente dicho (cuarto cuartel de Misantla) con los léxicos de otras lenguas totonacas, como la papanteca, la munixcán, la yecuateca, etc. y con el vocabulario de la lengua tepehua y sus dialectos” (Castro, 1990).

Sin embargo, tanto Castro como Mackey y Trechsel coinciden en que Yecuatla es la única comunidad de la zona en donde hay una auténtica comunidad lingüística que utiliza el totonaco en la comunicación cotidiana.

ACERCA DEL VOCABULARIO

Cabe señalar que la importancia de este léxico misanteca radica en que fue recopilado y transcrito fonéticamente por Carlo Antonio Castro, experimentado lingüista, antes de su desaparición en el área (Lastra, 2011).

Este vocabulario parece tener la influencia de su maestro Roberto Weitlaner y del vocabulario básico de Swadesh utilizado para estudios de lexicoestadística, además de presentar una versión bilingüe: misanteca-castellano, castellano-misanteca.

Carlo Antonio Castro hizo esta investigación lexicográfica en diversos grados de profundidad, conforme a distintos campos semánticos, basándose en los datos recopilados del “único recordante varón del misanteca”, Don Alejo Borjas Paulino, quien murió en julio de 1984, según señala Castro (Gráfico de Xalapa, 11 de mayo de 1986). Entre estos campos semánticos se pueden mencionar: los términos de parentesco, los animales, los alimentos, herramientas, partes del cuerpo, medicina tradicional, etc. y expresiones propias que mediante el vocabulario de un idioma se puede inferir la cosmovisión, medio ambiente y cultura totonaca.

En donde el nombre de una planta, un alimento, una parte del cuerpo puede llegar a tener una relevancia para los hablantes o bien para los traductores.

En ese sentido Sapir nos dice: “El vocabulario completo de un idioma puede ciertamente considerarse como un inventario completo de todas las ideas, intereses y ocupaciones que embargan la atención de la comunidad” (1974).

Esta investigación lexicográfica es relevante por su fina transcripción fonética, sobre todo para los especialistas en estudios comparativos de fonología para la reconstrucción histórica del proto-totonacano. A diferencia de Carlo Antonio Castro, Mackey y Treschel utilizan la escritura fonémica, misma que ha sido resultado de sus estudios.

El *Léxico misanteca* también puede resultar de interés para los estudios tipológicos de estas lenguas en los diferentes niveles de análisis fonológico, morfológico, sintáctico y léxico, y además para hacer comparaciones sistemáticas de las variantes arriba señaladas, la misanteca y la yecuateca. Además de la comparación entre variedad urbana y rural.

Según Carlo Antonio Castro, los símbolos fonéticos empleados en este trabajo fueron conforme al alfabeto fonético internacional, con las modificaciones del Consejo de Lenguas Indígenas de México (Castro, 1990) y con el cual aprendimos muchas de las generaciones de sus alumnos, de la Facultad de Antropología. En el vocabulario se puede apreciar la influencia que ha ejercido el español en la estructura lingüística misanteca, por el número de préstamos e híbridos lingüísticos presentes en esta muestra.

La obra puede contribuir a los estudios lingüísticos sobre el totonaco y el tepehua, y a los estudios etnográficos, y de lengua y cultura, etc.

En suma, este libro representa un rico acervo para los lingüistas en México, que no dudo pronto se encuentre entre las obras que formen parte del Archivo de Lenguas Indígenas, coordinado por la Dra. Yolanda Lastra, en El Colegio de México y en el IIA de la UNAM.

Por las características singulares de este registro fonético ni duda cabe, será un corpus relevante tanto para la investigación

como para la revitalización de la lengua. Así como será una referencia obligada para la documentación lingüística que se ocupa de la recuperación de las lenguas amenazadas o en peligro de extinción, como es el caso del misanteca.

BIBLIOGRAFÍA

Castro Guevara, Carlo Antonio

- 1990 “Rescate Lexicográfico: Vocabulario misanteca”, en *Tlácatl, Revista de la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana*, I. Primer semestre de 1990.
- 1991 “La pista del be.shTE (contexto de una nota etnográfica)”, en *Tlácatl, Revista de la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana*, III. Primer semestre de 1991.
- 2011 “Presentación”, en *Léxico Misanteca*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Veracruzana y ASODIREMI, A.C.

Cerón Velásquez, María Enriqueta

- 2010 “Aportes de Carlo Antonio Castro Guevara y Roberto Williams García a los estudios sobre otopames. *In Memoriam*”, en *Estudios de Cultura Otopame*, 7. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

Mackay, Carolyn J. y Frank R. Trechsel

- 2005 *Totonaco de Misantla, Veracruz*. Archivo de Lenguas Indígenas de México. México: El Colegio de México, A.C.

Lastra, Yolanda

- 2011 “Prólogo”, en *Léxico Misanteca*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Veracruzana y ASODIREMI, A.C.

Sapir, Edward

- 1974 “El lenguaje y el medio ambiente”, en *Antología de Estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*. (Eds.) L. Garvin y Yolanda Lastra de Suárez. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

María Enriqueta Cerón Velásquez